

LAS NARRATIVAS DE FRONTERA: LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE EN LAS HISTORIAS DE VIDA DE LOS MIGRANTES DE RETORNO DE COLIMA, MÉXICO

José Luis Quintero Carrillo
Universidad Autónoma de Nayarit

1. INTRODUCCIÓN

La gente cuenta historias en muchos contextos y para un sinnúmero de propósitos. El afán de hacer nuestras vidas coherentes, contándolas, es una aspiración universal. Como sugiere Barbara Johnstone (2001: 640), “la narración es una forma de dar sentido a nuestra vida, como individuos y como miembros de grupos”.

El aumento del interés en el estudio de las narrativas en las tres últimas décadas sugiere la aparición de un nuevo paradigma, opuesto al positivismo, que aporta una especie de refinamiento a la metodología interpretativa de la ciencia lingüística. Según Brockmeier y Harre (2001), se trata de la propuesta de un nuevo modelo lingüístico, semiótico y cultural.

Conforme a este panorama, no debe sorprender el estudio cada vez más recurrente de las narrativas recogidas, directa o indirectamente, a través de conversaciones informales o entrevistas. Su análisis requiere una mirada comprensiva de la dimensión social y cultural de la lengua y su significado en el entorno sociocultural del individuo (Squire 2005). Es sintomático que en la investigación de la producción de narrativas haya una especie de apuesta multidisciplinaria y que su aplicación se haya extendido a campos tan diversos

como el de la lingüística, la teoría literaria, la historia, la filosofía, la sociolingüística, la etnografía, la psicología y la psicolingüística.

De esta forma, el estudio de las narrativas, como modelo adaptable al conocimiento y profundización de la naturaleza humana, adquiere un nuevo relieve en su aplicación al estudio del fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos desde la perspectiva de la migración de retorno colimense.

A pesar de su pequeña extensión geográfica (aprox. 5.500 km²), el estado de Colima –uno de los 32 que forman el territorio mexicano– se caracteriza por su constante aporte a los flujos migratorios que salen a los Estados Unidos. Con respecto a su población absoluta (aprox. 586.000 hab.), se le considera una entidad expulsora. De hecho, pertenece a la llamada “Región Histórica” de la migración, donde se agrupan los estados del occidente y centro-norte de México: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y Aguascalientes. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO 2003), el 4,8 por ciento de los hogares colimenses tienen al menos un integrante en Estados Unidos, de los cuales el 36 por ciento son mujeres y el 64 por ciento hombres en los Estados Unidos. Del total de migrantes colimenses establecidos al

norte del Río Bravo, el 64 por ciento son hombres y el 36 por ciento, mujeres.

Si las cosas marchan bien, después de una etapa migratoria que no suele exceder de cinco años, el migrante colimense regresa a su terruño y trata de reinsertarse en el entramado social, económico y político local. Las fiestas patronales son el momento escogido para el retorno. La estancia en México suele durar entre uno y tres meses e inicia por lo regular a partir de diciembre, cuando arrecia el invierno y disminuye el trabajo en los Estados Unidos.

La presencia del retorno en la vida de los migrantes colimenses se debe, más que a un proceso incompleto de integración a la sociedad estadounidense, a un arraigado sentido de pertenencia o de comunidad que pocas veces logran satisfacer en su nuevo lugar de residencia, al otro lado de la frontera. En ese sentido, el uso de los géneros discursivos primarios, entre los que se cuenta la entrevista, tiene gran importancia en la construcción narrativa, porque a través de ellos se logra un fuerte efecto de proximidad en la reconstrucción de las experiencias a través de las formas cotidianas del lenguaje.

La investigación que da lugar al presente trabajo se basa en un corpus de 25 entrevistas realizadas entre los meses de diciembre de 2006 y enero de 2007 en los municipios de Comala, Buenavista, Lo de Villa y Tepames, en el estado de Colima, México.

Se trataba de descubrir, mediante las entrevistas, a través de la narración de sus propias experiencias, las expectativas de quienes viajan: sus motivos, sus sentimientos, sus miedos, sus esperanzas, sus ilusiones, sus frustraciones, sus logros.

De las 25 entrevistas, 20 corresponden a migrantes de retorno y cinco, a personas representativas de las comunidades que tenían que ver con el fenómeno migrante y que podían aportar información complementaria relevante. En las 20 entrevistas a migrantes retornados participaron 32 informantes. Cuatro de ellos no son migrantes retornados, propiamente dichos, pues son hijos de inmigrantes mexicanos que han nacido en los Estados Unidos. El resto de informantes son migrantes temporales que viajaban a México por estancias cortas que variaban entre los quince días y los tres meses.

2. ATRIBUTOS DE LAS NARRATIVAS DE FRONTERA

El ser humano tiene una tendencia natural a las historias. Dice Bruner (1990: 99) que «las historias hacen de la “realidad” una realidad atenuada» y sostiene que venimos al mundo dotados de un conjunto de facultades que nos predisponen a establecer relaciones entre lo que nos pasa y el mundo externo.

Al narrar su pasado, «los individuos no simplemente lo repiten, sino que lo recrean y contextualizan dentro de unos códigos, modos de selección, énfasis y olvidos» (Riaño 2000: 157). Estas condiciones les permiten darle significado, primero, al pasado como pasado, y después, a sus experiencias, en un contexto humano y cultural que tiene que ver con los modos en que su vida diaria se apoya en un conjunto de redes sociales formales e informales.

Desde la perspectiva lingüística, consideramos que es importante empezar por reconocer nuestras historias cotidianas y mirarlas desde el interior, desde su concepción. ¿Cómo elaboramos nuestra forma de contarlas?, ¿por qué contamos lo que contamos?, ¿en qué momento lo hacemos?, ¿hay una forma

única de hacerlo? Al reconocer esa dimensión humana y emocional que desencadenan las historias que escucha, el lingüista debe atender a la responsabilidad social y ética que el proceso de su investigación conlleva.

En nuestro caso, el carácter múltiple y generalizado de las narrativas de los migrantes retornados impone la reorganización de nuestras estrategias de estudio y análisis de un fenómeno que es, por sus circunstancias históricas y sociales, de características multivariantes: el fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos.

En general, utilizaremos el término de “narrativa” en el sentido del método que se emplea para analizar una experiencia previa, encadenando una secuencia verbal de cláusulas, independientes o subordinadas, con una secuencia de hechos que ocurrieron en la realidad (Labov 1972)¹.

En cambio, al formular el sintagma “narrativas de frontera” queremos hacer referencia a la producción de un tipo particular de narraciones que cuentan las experiencias de los migrantes retornados, organizadas en una trama argumental y enmarcadas en unas coordenadas espacio-temporales específicas. Estas narraciones comparten unas características muy concretas que, a nuestro juicio, las distinguen del prototipo de narrativas que ya hemos destacado. Algunas de sus particularidades son las siguientes:

2.1. Presencia de déicticos adverbiales

Lingüísticamente, las narrativas de frontera se caracterizan por la considerable presencia de pares déicticos,

¹ En un sentido más amplio, la narrativa puede entenderse también como un conjunto de estructuras lingüísticas que pueden ser transmitidas por un hablante a través de sus propias técnicas comunicativas y habilidades lingüísticas (Brockmeier y Harre 2001).

de tipo adverbial locativo (“allá” / “acá”, “aquí” / “allí”) y adverbial temporal (“antes” / “ahora”). Su presencia mantiene la tensión narrativa entre el dilema de “la ida” y/o “la vuelta” en las historias contadas por los migrantes retornados.

Octavio: soy el mismo *allá* y *aquí* // en realidad yo así me creo / sin embargo hay gentes que:: // usted sabe quieren valorar a uno tanto *aquí* como *allá* // pero yo en mi persona // me siento igual // es más me siento hasta más // más señor *aquí* que *allá* /²

2.2. Cambios en el tiempo narrativo

El constante uso de déicticos adverbiales en las narrativas de frontera introduce frecuentes cambios en el tiempo narrativo que ayudan a mantener la estructura coherente y la unidad semántica de las historias, desde la perspectiva del narrador. De esta forma se explica la presencia abundante de formas verbales en presente, pasado y presente histórico.

Félix: en aquel tiempo:: / pues *llevaba* yo diez mil pesos // eeh que *son* mil dólares / pero:: / *ahorita* pues *actualmente son* mil dólares // pero *era*:: muchísimo dinero / porque hasta / me *tuve* que endrogar³ *aquí* para *irme* / porque pues yo *quería irme* // me la *pintaban* muy bonito “no que *allá* *trabajas* y que *ganas* bien y que esto y que lo otro” y *dije* pos /

2.3. Proliferación de topónimos

Otra característica lingüística importante en la producción de las narrativas de frontera es la proliferación

² Las convenciones de transcripción pueden consultarse al final del artículo.

³ En México, el sustantivo “droga” puede utilizarse como sinónimo de “deuda”, en el sentido económico. Por extensión, en este caso, el verbo “endrogar” alude a los muchos compromisos económicos contraídos para hacer realidad el viaje.

de topónimos y de cláusulas con información locativa. Su presencia destaca la importancia de los espacios físicos en los que se desenvuelven los migrantes retornados, a uno y otro lado de la frontera.

Manuel: no nos pagaban pues nos fuimos a *otro lado* // y anduvimos errantes // bueno yo anduve errante:: // digamos de *muchas partes* // ya le digo / le estoy diciendo desde:: // *Salina::s* // *Santa Rosa* // *Stockton* // *San José* // le estoy: / hablando de:: *Chico* // estoy hablando de xxx // estoy hablando de *Oregon* // estoy hablando de *Washington* // estoy hablando de:: // de *Nevada* //

2.4. *Conversión del narrador en héroe-personaje*

En cuanto a la construcción del discurso en las narrativas de frontera, es revelador constatar la presencia reiterada de un tipo de discurso que pondera –y a veces magnifica– las experiencias particulares, como prueba de la condición casi heroica del personaje en que se desdobra el “yo” narrador, al recrear su propia historia.

Juan Carlos: porque mucha:: gente:: // se le olvida de ónde / de ónde vino // y pos:: / simplemente porque:: gracias a Dios a muchos les dan papeles // y ya:: / se olvidan de ónde vienen se les:: // eleva el / el ego // y / te tratan de insultar y a mí me tocó:: // con un amigo a otro amigo le dijo // “méndigo⁴ mojado⁵” // entonces me dio mucho coraje y le dije “ira // tú vienes de onde mismo / tú arreglaste también igual /

⁴ Voz esdrújula que se utiliza en México con el sentido de “despreciable”, “infame”.

⁵ En clara alusión a los inmigrantes ilegales que cruzaban a través del Río Bravo, conocidos también como “mojados”, adjetivo nominalizado de uso extendido que se ha impuesto en el imaginario colectivo para designar la situación ilegal de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, independientemente del modo o lugar del cruce.

¿por qué lo insultas?” // entonces le dije “si él es mojado / tú lo eres más” le dije / “y además eres un hipócrita” le dije “porque / recuerda de onde vienes de / de onde viniste” // y se molestó mi amigo ¿verdad? / por lo que le dije pero no me importó porque:: // para mi manera no fue justo //

2.5. *Alto grado de dramaticidad*

Finalmente, las narrativas de frontera de los migrantes de retorno colimenses se caracterizan por su alto grado de dramaticidad⁶, de forma que generan relatos con estructuras narrativas muy consolidadas, lo que nos permitirá aplicar el esquema narrativo laboviano para su análisis.

Salvador: tengo un amigo que ya murió / ahí estuvimos en su casa pero / por medio de ese amigo / nos consiguió un muchacho que nos pasó para allá // caminamos toda la noche / hasta como a las tres de la mañana / desde como a las ocho de la noche hasta las tres de la mañana caminando // recuerdo que llegamos y xxx // y nunca llegaba en la mañana a recogerlos el / el que / nos iba / a pasar de ahí a San Diego // todo el día sin tomar agua / sin comer / y sin tomar agua ya:: al octavo día así todos // como a las siete:: / de la noche ya oscureciendo // nos recogió una // un señor en una camioneta // y todos amontonados ahí vamos pa San Diego // llegando ahí sí nos dieron // de lo que mismo cooperamos // ahí de a dólar cada quien y nos dieron de comer // huevos y:: / y pan // y sí:: / difícil estuvo // duro // llegamos allá con unos

⁶ Para documentar sus investigaciones, Labov (1982) utilizó las narraciones de adolescentes negros que vivían en el bajo Harlem, en los Estados Unidos. Para estudiar la violencia, Labov les pidió a sus entrevistados que hablaran de una situación en donde su vida hubiera corrido un serio peligro. El resultado fue un conjunto de narrativas con una alta dosis de dramaticidad.

primos / que me alivianaron / un primo /

2.6. Caracterización de las narrativas de frontera.

Hasta ahora, son escasos los estudios que existen en México con respecto a los migrantes de retorno en el campo de la sociolingüística⁷. La mayor parte de las investigaciones pertenece al campo de las ciencias sociales; en cambio, son numerosos los estudios sociolingüísticos del español hablado en las comunidades de migrantes mexicanos en los EE. UU. (Espinosa, 1975; Webb, 1982; Mejías y Anderson, 1988; Silva-Corvalán, 1994, 2003; Farr, 2006; Potowski y Matts, 2007).

Las narrativas que hemos denominado “narrativas de frontera” ponen al descubierto las estrategias discursivas que utilizan los migrantes retornados para relacionar narrativamente los espacios físicos y mentales de su doble circunstancia, que es también su doble contradicción y su desacomodo.

Estructuralmente, a las narrativas de frontera puede aglutinarlas el modelo de Labov (1972). Conceptualmente se acercan más a la teoría narrativa de Bruner (1990), quien estudió el orden de adquisición gramatical de las formas narrativas.

Para diferenciarlas de las narrativas de frontera, consideramos “narrativas no canónicas” a aquellas plenamente desarrolladas, que poseen todos los rasgos del modelo de narrativa propuesto por Labov: extracto, orientación, acción complicante, evaluación, resolución y coda, pero que no se centran en situaciones conflictivas entre los migrantes colimenses y su entorno

⁷ Podemos mencionar el estudio de Matus-Mendoza (2002) sobre variación lingüística en migrantes de retorno en Moreleón, México; y la investigación de Perez-Itriago y Guendelman (1989) sobre el rol de la mujer en la migración mexicana de retorno.

estadounidense; por el contrario, llamaremos narrativas “canónicas” a todas aquellas narrativas producidas por los migrantes retornados que no terminan de desarrollarse, sea porque les falta uno o más rasgos del modelo de narrativa propuesto por Labov, o porque carecen de un cierto grado de dramaticidad.

Bruner descubrió que las formas “no canónicas”, comparadas con las canónicas, producían un elevado número de narrativas, diez veces superior; y que un considerable número de esas narraciones trataba de violencia, agresiones, amenazas, peligro de muerte, maltrato infantil, tiroteos, entre otros temas parecidos.

Las narrativas de frontera tienen un componente ciertamente dramático, emotivo, y abundan en referentes espacio-temporales que aluden a la difícil interacción entre ambas culturas, la mexicana y la estadounidense. Este tipo de narrativas aparece durante la entrevista, especialmente, cuando se abordan alguno de estos temas: las primeras experiencias migratorias en el cruce de la frontera entre México y los Estados Unidos; las situaciones de discriminación étnica y lingüística; los problemas de salud familiares o la muerte de los seres queridos que se han quedado al sur del Río Bravo.

3. LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE EN LAS NARRATIVAS DE FRONTERA

Hemos señalado que las narrativas de frontera se ocupan especialmente de situaciones de exclusión, de experiencias de retorno, de situaciones de peligro y de experiencias discriminatorias. Ante esa serie de circunstancias, muchas veces los migrantes se introducen como personajes de sus propias narrativas para exteriorizar sus creencias y su sistema de valores, que confirman, o refutan, la valoración que hacen de sí mismos y de los miembros o

grupos en los que están integrados en los Estados Unidos.

De Fina (2003: 6) asegura que «cuando analizamos narrativas, analizamos no solo historias y experiencias individuales, sino también representaciones e ideologías sociales colectivas». En ese sentido, aunque las narrativas de frontera pudieron producirse como respuesta a una pregunta específica del entrevistador, en el fondo, responden a la necesidad de representarse como narradores a la vista de los acontecimientos y experiencias compartidas socialmente.

Sin embargo, la transferencia de esas experiencias narrativas de los migrantes retornados es limitada, puesto que la activación verbal proporciona solo una pequeña fracción de toda la información que, en su momento, registraron a través de sus sentidos. En la medida en que añadan información objetiva a sus emociones, la descripción de sus historias será transmitida, a quien las escucha, como si fuera su propia experiencia original.

El narrador-migrante-personaje induce a su audiencia a que vea el mundo a través de sus ojos. Lo quiera o no, sus experiencias están teñidas de un matiz ético que refleja su postura ante los acontecimientos referidos. De esa forma, la divulgación oral de sus recuerdos puede considerarse como una actividad moral. No es extraño, entonces, que exprese en ellos sus sentimientos de alabanza o culpa para hacer más creíble o interesante lo contado (Labov 1997).

En la siguiente narrativa trataremos de identificar y analizar los elementos que apuntan a la construcción del “narrador-migrante-héroe”. Se trata de la narrativa contada por un hombre de 54 años, Ernesto, oriundo de Tepames, Colima.

• El caso de Ernesto: “Papá, estamos en los exámenes”

Ernesto está casado y tiene tres hijos, dos mujeres y un hombre. Toda su familia radica en los Estados Unidos. A Ernesto le faltan dos años para jubilarse. Cuando lo haga, está decidido a regresar a México definitivamente. Es algo que repite constantemente durante la entrevista⁸. Le preocupa muchísimo que sus hijos desarrollen una profesión para que accedan a mejores oportunidades, porque él nunca las tuvo. Ernesto es un hombre muy emprendedor: participa activamente en la solución de los problemas comunitarios, tanto en México como en los Estados Unidos. Ha creado, con el apoyo de otros inmigrantes colimenses, el Club Social Tepamense, una asociación civil que tiene como objetivo apoyarse mutuamente y coordinar distintas actividades deportivas y sociales. Su narrativa es el relato emocionado de los recuerdos de su dura infancia y de las circunstancias por las que no pudo estudiar.

a) Extracto	1. como te explico / tristemente
	2. así de que date cuenta /
	3. tantos años y yo nunca pude ir a la escuela //
b) Evaluación	4. fue desidia
	5. fue miedo fue:: //
	6. fue este aah un complejo (sollozos) //
c) Ruptura temporal	7. porque yo / me emocio (suspiro) //
d) Extracto	8. tristemente no pude estudiar (entre sollozos) //

⁸ La narrativa de Ernesto se produjo en el contexto de una entrevista familiar, en donde estaban presentes su esposa y sus dos hijas. Es muy probable que en el formato de una entrevista individual hubiera producido otro tipo de discurso narrativo.

e) Evaluación	9. mi papá no nos dejó estudiar /
f) Orientación	12. yo llegué a tercer año / a panzazos ⁹ /
	13. porque nos sacaba pa ir a trabajar
g) Acción complicante	14. y lo que él nos decía
	15. “hijos // de la escuela no van a tener
	16. no van a mantener una mujer /
	17. enséñense a trabajar /
	18. porque es la única forma
	19. que van a sacar adelante a una mujer
	20. vas a poder mantenerla” /
h) Evaluación	21. era su forma de pensar
	22. era su teoría /
	23. así lo educaron también a él //
i) Acción complicante	24. y lloraba //
	25. “papá estamos en los exámenes” //
	26. “no me importa eso
	27. tienes que llevar el bastimento la comida
	28. a los mozos que traemos allá xxx” /
j) Evaluación	29. y yo // (llorando) he arrastrado todo eso //
	30. lo he arrastrado muy profundo porque (sollozos) /
k) Coda	31. yo a ellos les digo //
	32. “estudien estudien estudien” /

Señalaremos, en primer lugar, que el migrante retornado intenta subvertir

⁹ Se refiere a que aprobó el tercer grado con el mínimo de puntos requerido.

con sus historias los hechos en los que participó, en algunas ocasiones, atenuándolos; en otras, polarizándolos o magnificándolos. La cuestión es que, generalmente, al narrador le interesa salir –y de hecho, sale– airoso de sus historias, gracias, entre otras cosas, al buen manejo de sus recursos discursivos.

Para Bruner (1990), narrar es un acto no solo expositivo sino también retórico. Agrega que para narrar de una manera convincente nuestra versión de los hechos, no se necesita sólo el lenguaje sino también dominar las formas canónicas, puesto que debemos intentar que nuestras acciones aparezcan como una prolongación de lo canónico, transformado por circunstancias atenuantes.

En el caso de Ernesto, pese a carecer de estudios –situación de la cual se lamenta reiteradamente–, es posible que la experiencia acumulada en las asociaciones que le ha tocado dirigir lo haya favorecido para desarrollar sus capacidades retórico-discursivas.

La narrativa de Ernesto lleva implícita, como tantas otras narrativas que recogimos durante las entrevistas, una “lección de vida”. Una lección que los migrantes se sienten en posición –casi obligación– de compartir, precisamente por la cantidad de infortunios y dificultades que han superado a lo largo de su historia migratoria. A través de sus narrativas, los migrantes de retorno colimenses convierten en enseñanzas de vida ese cúmulo de experiencias.

En algún punto de la trayectoria de su migración, expuesta en forma de narrativa, Ernesto comienza su proceso de autogestión como narrador-personaje-héroe. Un héroe dotado de virtudes y principios: honradez, ética,

responsabilidad, sacrificio, trabajo y generosidad, entre otras cualidades.

Durante ese periodo de autocreación, el héroe debe pasar, también, por un periodo de entendimiento y comprensión de las situaciones adversas, justamente para superarlas. Hemos mencionado que, en sus narrativas, los migrantes utilizan una serie de dispositivos discursivos para reforzar el carácter intencional de sus historias¹⁰.

Ernesto emplea el recurso de la “explicación evaluadora” para gestionar la cadena de relaciones causales (Labov 2001) que revelan el proceder de su padre. Evalúa, desde el presente de su elocución y con la perspectiva que le da el paso de los años, el proceder de su padre:

Porque... 21. era su forma de pensar
 Porque... 22. era su teoría /
 Porque... 23. así lo educaron
 también a él //

Además, la introducción, por parte de Ernesto, de esta serie de cláusulas de evaluación explicativas, atenúa la posible imagen autoritaria que pudiéramos formarnos de su padre. De esta forma, en medio del intenso conflicto familiar que recordaba, la narración de Ernesto se convierte en un instrumento, no solo para contar lo que ha sucedido, sino también para justificar, de alguna manera, la acción que desencadenó el drama.

Con toda la carga de subjetividad que puede tener el hecho de contar su historia desde su particular perspectiva, Ernesto es el héroe que ha subvertido su

destino, pero no olvida. Los recuerdos lo empujan a revivir las circunstancias de su vida como un drama que “arrastra”, cual si fuera una pesada carga, todavía.

29. y yo // (llorando) he arrastrado todo eso //

30. lo he arrastrado muy profundo porque (sollozos) /

En medio de un final claramente emotivo y en un tono casi confesional – cláusulas (29-32)–, Ernesto asume un profundo sentimiento de frustración, incluso de culpa, por no haber podido continuar sus estudios. Es un héroe “imperfecto”, en el sentido de que su narrativa es la historia de un personaje que lastra algunos recuerdos como un duelo.

Podríamos decir que Ernesto sufre una especie de catarsis narrativa. Sabe que no acude al pasado simplemente para añorarlo o llorarlo, aunque esto también sea importante, sino que, desde el presente, el recuerdo le posibilita el reconocimiento de eventos, símbolos e imágenes que le ayudan para reactualizar sus recuerdos en el presente. El dolor que le provoca reactivar esa experiencia es también un aprendizaje acerca de sí mismo del que participan su esposa y sus hijas ahí presentes, en tanto que forman parte del núcleo familiar.

La narrativa de Ernesto forma parte de las innumerables historias ejemplares que cuentan los migrantes retornados. Lo confirma la presencia de la coda-moraleja con la que termina:

31. yo a ellos les digo //

32. “estudien estudien estudien” /

Ernesto volverá a sus asuntos cotidianos después de sus historias referidas. Es en esa proximidad de las cosas y de valores compartidos donde

¹⁰ Según Berenguer (1994: 163), las narrativas orales, como todo acto de habla, suponen una fuerza ilocutoria que se manifiesta en términos de su carácter intencional, convencional e interaccional.

encuentra acomodado, desde su perspectiva, su propia narración del mundo. En todo migrante de retorno hay latente un héroe. Enfrentados a situaciones adversas y contradictorias al norte del Río Bravo, los migrantes mexicanos vuelven habitualmente a sus comunidades de origen con un áurea

victoriosa. En muchos pueblos son dignos de elogio y se les recibe cada año con música, fiestas y celebraciones religiosas. La entrada de “los hijos ausentes”, como se les llama, es un festejo común en sus lugares de origen. Se cumple así otro ciclo en su largo recorrido migratorio.

4. CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN

Enunciados exclamativos	¡!
Enunciados interrogativos	¿?
Mayúsculas	Inicial de nombres propios y siglas
Alargamiento	::
Risas	@@@
Pausa	
breve	/
mediana	//
Solapamiento	[texto afectado]
Citas textuales y estilo directo	“texto afectado”
Segunda lengua	{(L2) texto afectado}
Palabra cortada	-
Fragmento ininteligible	xxx
Comentario del transcriptor	(comentario)

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERENGUER, J. A. (1994). *Estrategias del discurso conversacional*. Tesis doctoral inédita dirigida por el Dr. Vicent Salvador. Valencia: Universidad de Valencia.

BROCKMEIER, J.; HARRE R. (2001). «Narrative: Problems and Promises of an Alternative Paradigm». *Narrative and Identity. Studies in Autobiography, Self and Culture*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, 40-58.

BRUNER, J. (1990). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2003). *Informe de trabajo sobre la situación actual de la migración internacional de*

mexicanos hacia los Estados Unidos. México: CONAPO.

DE FINA, A. (2003). *Identity in Narrative: A Study of Immigrant Discourse*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

ESPINOSA, A. (1975). «Speech mixture in New Mexico: the influence of the English language on New Mexican Spanish». *El lenguaje de los chicanos*. Arlington: Center for Applied Linguistics, 99-114.

FARR, M. (2006). *Rancharos in Chicagoacán: Language and Identity in a Transnational Community*. Austin: University of Texas Press.

- JOHNSTONE, B. (2001). «Discourse analysis and narrative». *Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell Publishers, 635-649.
- LABOV, W. (1972). «The Transformation of Experience in Narrative Syntax». *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 354-396.
- (1982). «Speech actions and reactions in personal narrative». *Analyzing Discourse: Text and Talk*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 217-247.
- (1997). «Some further steps in narrative analysis». *Oral Versions of Personal Experience: Three Decades of Narrative Analysis*, Special issue of *Journal of Narrative and Life History*, 7(1-4), 395-415.
- (2001). «Uncovering the event structure of narrative». *Linguistics, Languages, and the Real World: Discourse and Beyond*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 63-83.
- MATUS-MENDOZA, M. (2002). *Linguistic Variation in Mexican Spanish as Spoken in Two Communities: Moroleón, México and Kennett Square, Pennsylvania*. USA: Edwin Mellen Press.
- MEJÍAS, H.; P. ANDERSON (1988). «Attitudes toward use of Spanish on the South Texas Border». *Hispania*, 71, 401-407.
- PEREZ-ITRAGO, A.; S. GUENDELMAN (1989). «Role Models and Parallel Lives: Mexican Migrant Women Return». *The Impact of International Migration on Developing Countries*, Paris: OCDE, 269-285.
- POTOWSKI, K.; MATTS, J. (2007). «Interethnic language and identity: MexiRicans in Chicago». *Journal of Language, Identity and Education*, 6 (3), 137-160.
- RIAÑO, P. (2000). «Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica». *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V, 10, 143-168.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1994). *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon.
- (2003). «El español en Los Ángeles». *Ínsula*, 679-680, 19-24.
- SQUIRE, C. (2005). «Reading narratives». *Analysis*, 38, 1, 91-107.
- WEBB, J. (1982). «Mexican-American caló and the standard Mexican Spanish». *Spanish in the United States: Sociolinguistics Aspects*. New York: Cambridge UP, 121-131.